

## CONSAGRACION DE TEMPLOS Y MISA MILITAR DE CAMPAÑA (Algunos textos antiguos)

El gran Templo de Dios es la Creación entera, pero los hombres, de ordinario, nos perdemos en este templo excesivamente grande para nuestra pequeñez, por eso necesitamos encerrarnos en una habitación y allí, *clauso ostio*, buscar primero nuestro espíritu que fácilmente se despediga viajero en la inmensidad, y, recogidos, adorar a Dios en espíritu y verdad *ex imo corde*. De aquí que la construcción de templos sea tan antigua como la religión misma.

### LA DEDICACIÓN DE TEMPLOS COMO SACRAMENTO

No solo se dedica una casa a Dios, sino que esta casa es consagrada con especiales ritos. Dentro de la Legislación canónica, la consagración de Iglesias tenía antiguamente tal importancia, que se llega a equipararla con los Sacramentos.

El Maestro Rufino<sup>1</sup>, comentando a Graciano<sup>2</sup> dice: “De hereticis autem queri solet, utrum, si in forma canonica consecraverint basilicam, sit rata consecratio, vel debeat iterum consecrari. Et quidem secundum regulam Augustini (cf. C. 1 q. 1 c. 97), qua prosequitur sacramenta, sive per catholicos sive per hereticos ministrata, veritatis substantia non carere, videtur quod quamvis ab hereticis consecrata rursum consecrari non debeat, dummodo in forma ecclesie dedicata consistat, cum sacramenta sint minime reiteranda. Unde Gregorius: ‘Non nocet, inquit, episcopi malitia ad ecclesie consecrationem’, supra C. 1 q. 1 cap. *non nocet* (=89), licet illud de malo catholico possit intelligi. Qui hoc sentiunt, ex sexto infra capítulo (De Cons. D. 1 c. 23) opinionem suam forte tueri quodammodo volunt, dum dicitur: ‘sacriligi Antimi infecta fabulis’; unde coniciunt eo solo illa reconsecrata esse, quia fabulis Antimi fuerunt infecta, hoc est citra formam canonicam dedicata. Que itaque in forma canonica, inquirunt, consecrantur, reconsecrari non possunt.

---

<sup>1</sup> El Maestro RUFINO durante largos años profesor en Bolonia, es uno de los primeros y mejores comentaristas de Graciano. Su obra, la *Summa Decretorum*, escrita entre 1157-1159, tiene un especialísimo interés por ser fruto sazonado de su experiencia docente, y escrita con miras a la enseñanza, habiendo ejercido gran influencia en los autores posteriores: Cfr.: BENSON, R.: *Rufin*, en *Dict. Droit Can.*, 7, 779, ss.

<sup>2</sup> *De Cons. D. 1 c. 18.*